

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXV



Córdoba, 2019

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XXV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2019



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXV

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Fernando Leiva Briones

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista de Iznájar desde el Sur. Foto de Miguel Gutiérrez Ortiz.

I.S.B.N. Autor : 978-84-09-14443-3

Depósito Legal: CO 1401-2019

NUESTRO PATRÓN SAN SEBASTIÁN Y LAS CANDELAS EN SU HONOR

Antonio Giménez Azcona
Cronista Oficial de Espiel

Para hablar de San Sebastián, Patrono de Espiel, hemos de remontarnos, al menos, al s. IX y es mi opinión. Baste recordar como el abad Sansón ofreció una campana en el 875 a la iglesia de San Sebastián y con la posibilidad, bastante cierta, de que esa iglesia fuese la de nuestro pueblo, ya que se encontró en término de Espiel en el llamado, por aquellas fechas, condado de Espiel.

Partiendo de la existencia de Espiel en la fecha de la campana y la realidad de su existencia en el siglo XIII, como intenté demostrar con numerosas citas documentales en escrito y charla titulado "Buscando el origen del pueblo de Espiel" y también la existencia, en la misma época de Bodonal (lugar donde acamparon las tropas de Fernando III, el Santo, cuando desde Benavente se dirigían a Córdoba para su conquista)¹ vemos que en estos lugares había dos pequeños poblados. Parece ser que estos hábitat se unieron durante el s XV, como aparece en numerosos documentos donde se dice "*Espiel antes Bodonal*", "*Bodonal ahora Espiel*" incluso se usa indistintamente uno u otro nombre para designar el mismo poblado (*..estando junto al arroyo que se dice el Arroyo del Becerrero, cerca del lugar de Espiel que por otro nombre se dice El Bodonal*).²

Pensamos que en esa fusión el antiguo Espiel impuso a Bodonal sus costumbres, tradiciones, y hasta su patrón San Sebastián..

Poco después, se encontró la imagen de la Virgen en Estrella, nombre que se le dio por el lugar de su aparición, imagen que posiblemente fue escondida en una covacha del lugar por alguien de uno de estos poblados, cuando la intolerancia religiosa de los musulmanes se hizo mayor. El fervor religioso que despertó el hallazgo hizo que le edificasen una ermita y la nombró patrona de Espiel, quedando San Sebastián relegado a un segundo plano. Tanto es así que termina siendo el paje de la Virgen, tal vez en el s. XVIII, de ahí las vestiduras de esa época, como lo vemos acompañando a la Imagen de Ntra. Sra. en procesiones y Destierro.

Ntra Patrona tomaría, en parte, los actos que se hacían en honor de San Sebastián, como nos mostró D. Antonio Pérez Pineda, diciendo que el "*Patatún*" posiblemente era una danza que, en tiempos, se realizaba en honor de San Sebastián.

¹ La Catedral Antigua Mezquita y Santuarios Cordobeses. Miguel Ángel Orti Belmonte 1970.

² A.M.E. Doc. 7, Leg 109.

También es significativo que al dar nombre a nuestras calles, tal vez en el Catastro de Ensenada para regular la riqueza y los impuestos, no figura ninguna con el nombre de San Sebastián, sí de Virgen de Estrella, la principal de la época, y cuando apareció una nueva calle originada por la construcción de casas entre los llamados : Corral del Concejo, de las Cabras y Matadero con el arroyo del “Cojo” se diese nombre de San Sebastián (alguien recordó a nuestro Patrón), incluso la plazuela de la Iglesia, que era su nombre antiguo, se le dio el de Plaza de San Sebastián.

Hay una anécdota de San Sebastián, como paje de la Virgen, y que nos cuenta D. Antonio Limón Delgado, hablando de asociaciones de hombres, en datos que dice haberlos recogido de una encuesta del Ateneo Madrileño a primeros de siglo. En cierta ocasión Fray. Ceferino González, Obispo de Córdoba, en visita pastoral a la villa de Espiel, al ver al “paje” junto a la imagen de la Virgen, preguntó que quién era el personaje que ocupaba un puesto junto a la Patrona. Se le contestó que era San Sebastián, el paje de la Virgen. Entonces el Señor Obispo dijo que sería Don Sebastián y prohibió el darle culto, pero, a la muerte del prelado, volvió a recuperar el puesto que le han otorgado siempre los espeleños, velar por su Virgen.³

Esta imagen de San Sebastián es de unos 65 centímetros de altura, de madera, aunque sólo se encuentra tallada la cabeza y las manos. Está vestida como los nobles de la época de Carlos III. Casaca de terciopelo encarnado, chaleco con gola de encaje blanco, calzón de punto hasta la rodilla, también de veladillo como el chaleco y la casaca, medias blancas y zapatos con hebillas.

Pero ¿quién fue San Sebastián? Hagamos un poquito de historia para conocer a nuestro Patrón. San Sebastián, venerado por los católicos y los ortodoxos, había nacido, según unos, en Narbona, (Francia) en el 256, otros dicen que en Milán en 263. Procedía de familia de militares y él también lo fue. Cumplía la disciplina militar, pero no participaba en sacrificios profanos como idólatras y fue denunciado al emperador Maximiano (amigo de Diocleciano). No quiso renegar de su fe y fue saeteado hasta dejarlo por muerto. Sus correligionarios vieron que aún vivía y lo curaron. Una vez curado se presentó ante el emperador y fue condenado de nuevo a ser azotado hasta su muerte. Murió en 288 y fue enterrado en las catacumbas que llevan su nombre.

Durante la peste de Roma de 680 fue invocada su protección y, desde entonces, la iglesia universal lo eligió protector contra la peste y gran defensor de la iglesia.

Pero pasemos a nuestro pueblo y a nuestro Patrón. Se conserva en nuestra parroquia la imagen del santo, desnudo y ahora con las flechas que indican su saeteamiento. Es imagen de unos 130 cm. de altura, creo que no es de madera, ya que sólo lo son de las imágenes de la Iglesia: el Cristo, el Niño Jesús, y, en parte, el Paje, Nra. Sra. de la Estrella y el Nazareno.

Espiel siempre ha celebrado su fiesta el 20 de enero, con mayor o menor solemnidad, puesto que lo religioso, como todo en la vida, tiene sus ciclos. Después de tiempos casi de olvido, en los últimos años han renacido los actos en honor de Nuestro Patrón San Sebastián, con su Novena, Misa y Procesión, sin olvidar los candelorios que sí se habían conservado. Pero no con el esplendor de épocas pasadas, en las que el pueblo participaba masivamente en los actos. Así nos lo recuerda el corresponsal de La Voz en el número del 25 de enero de 1928, diciendo que la Procesión fue lucidísima y tumultuosa y la Misa, con comunión general, fue cantada por un coro de señoritas,

³ Costumbres populares andaluzas de nacimiento, matrimonio y muerte. Diputación de Sevilla. 1981. Antonio Limón Delgado.

acompañadas al melodium por Amelia Gómez, que ese día se dieron limosnas de pan y en metálico a los pobres; y que, incluso, se proyectó la película en el teatro Novedades "Los niños del Hospicio".⁴

Veamos la celebración de 1926. Hubo, como siempre, su Novena muy concurrida y predicada por el cura ecónomo D. Juan M. Jiménez Baena, la Misa del día 20 a las 8 de la mañana, como era normal, oficiada por el párroco de Alcaracejos y cantada por el coro correspondiente, que en esta ocasión lo formaban: D^a. Encarnación Manso y D^a. Ulpiana Muñoz Lira, junto a las señoritas, Luisa Fourdinier, Julia Sánchez, Dolores Crespo, María Arévalo y otras, que el corresponsal del diario, Sr. García Verdejo, no recuerda, acompañadas por armonium, flautas, violín y otros instrumentos. A las 10 la "fiesta del Santo Bendito" (no se especifica en que consistía), añadiéndose que el público salió "complacidísimo pero lamentando amargamente que por primera vez se haya conocido en Espiel que el santo glorioso haya quedado sin salir en Procesión." Rogamos a las autoridades civiles y militares y a los hermanos de Nuestros Patronos, la Santa Virgen de la Estrella y San Sebastián Bendito, depongan su actitud, echen pelillos a la mar y sigan celebrándose estos cultos, como hace siglos se celebran, pues será grande el sentimiento de todo el pueblo, si se repite el caso de ahora y veremos desaparecer nuestras sagradas tradiciones".⁵

En los Estatutos de la Cofradía de Ntra. Sra. la Virgen de Estrella, en su punto 3º, se habla de la obligación que tienen los hermanos, no sólo de celebrar los actos en honor de Ntra. Sra. De Estrella, sino también de los actos de culto en honor de San Sebastián.

No sabemos si su patronazgo fue adoptado por alguna epidemia de peste o por ser defensor de la iglesia en una época (la musulmana) en la que el cristianismo se vio perseguido por estas tierras.

Es llamativo el hecho de los candelorios en su honor. Pienso que es una fiesta antigua, ya en el 1771 se celebraba.

No sé el origen de esas candelas, ni el porqué de ellas. Puede ser que sean reminiscencias de aquellas que en épocas de peste se hacían para quemar objetos y ropas tratando de evitar el contagio. Es cierto que no se harían para calentar al santo como reza la cancioncilla que se canta cuando se va a por los tomillos o se viene hacia el pueblo con ellos "El día de los tomillos van los chiquillos a por un haz para calentar al santo que está desnudo San Sebastián".

En el Archivo Municipal se hace mención de la celebración de una misa en honor del Santo "titular y patrón de esta villa para que antecediase ante su Divina Majestad por la salud de este pueblo que se halla oprimido con perniciosos tabardillos".⁶

Posiblemente igual que se hicieron esas rogativas en 1709 y con el mismo fin se harían las candelas, quedando como tradición en tiempos que ahora desconocemos.

Hay quien fija los candelorios en la epidemia de peste de 1649, pero documentalmente nada se sabe. Ciertamente es que años antes de 1771, ya se celebraban y con mayor pompa, incluso que en el día de hoy.

⁴ La Voz del 25 de enero de 1928.

⁵ El Defensor de Córdoba del día 27 de enero de 1926.

⁶ A.M.E. Doc. 34, Leg. 5.

En el apartado de Asuntos Varios, Estante 22, Caja 4 del Archivo General del Obispado de Córdoba se encuentra un documento del que tengo noticias por gentileza de D. Manuel Moreno Valero. Dice así: *“Algunos días antes a la hora de vísperas salen las mozas de cada barrio con panderos e iban al campo donde concurrían también los mozos y allí revueltos hacían haces de tomillos que los mozos cargaban a las mozas en la cabeza, abrazándolas, haciendo y hablando otras cosas deshonestas y escandalosas, cuyos haces de tomillos traían a la villa y de ellos se iba haciendo un gran montón en cada barrio y a la noche, víspera del Santo, se iban quemando en cada barrio y los suyos a cuya luz se hacían grandes bailes a los que concurrían las mozas en cuerpo, haciendo teatro y los mozos y otras gentes así del pueblo como de fuera de él; profiriéndose allí con bulla y revuelta de unos con otros, palabras y acciones bárbaras, torpes y escandalosas de grave nota, logrando obsequio al Diablo y que se hiciese graves ofensas a Dios, así antes, como aquella noche que venía a ser una sentina de maldad lo que debía de ser en obsequio del glorioso Santo, lo que con el título de ser uso o antigualla y por el vano temor de las gentes, nadie lo quitaba; siendo así que no podrá parecer bien ni aún a la gente más perdida, pero aún todavía no se ha pedido desarraigar de él todo este abuso (porque el Demonio que logra en esto gran cosecha hace grande guerra) y no obstante haber traído el suplicante especial despacho del Sr. Provisor para este fin, justamente suplica a V.I Ilmo. se sirva ver “*

No compartía la misma manera de ver el asunto el Vicario, pues a él le achacaba el Rector D. Juan Antonio Sánchez Talaverano su negligencia ante este hecho..

*“Sobre impedir el abuso de los tomillos la víspera de San Sebastián ha estado tan lejos de dar calor y concurrir a tan santa obra, que permitió que su ama fuese la primera que este año salió a convocar a otras mujeres y gentes para traer tomillos y volver a introducir los candelorios y bailes a no haberse impedido estos, por la justicia a mis instancias, permitiendo el mismo P. Vicario que en su propia puerta se hiciese candelorio de los tomillos traídos por su ama y otras”.*⁷

Hoy la fiesta comienza cuando, después de la merienda, numerosos grupos de espeleños abandonan el pueblo en todas direcciones para coger tomillos, romero y demás plantas olorosas, que abundan en los cerros próximos. Estas cuadrillas pasan la tarde en amigable compañía, dándose bromas, haciendo sus haces y, ya al atardecer, tiene lugar el regreso. Unos llevando el haz a cuestras, otros arrastrándolo y todos cantando “Candelorio de renta quien no traiga tomillos no se calienta” o la mencionada canción “El Día de los tomillos...”

La chiquillería da muchos viajes para que su candelorio sea el mejor y tratan de robar en montones de otras calles algún tomillo que aumente su montón

Con la anochecida comienza la quema. El pueblo se inunda de perfumes vegetales que se mezclan con el humo, con las canciones, los corros, incluso con el olor a comida asada a las ascuas de la lumbre. A la tenue luz de la candela Cupido lanza sus dardos, dando lugar a romances pasajeros o definitivos en la vida de nuestras gentes.

Esto es a grandes rasgos los actos que el pueblo de Espiel dedica a su Patrono San Sebastián, pero no puedo terminar este escrito sin señalar algunas de las canciones que se cantan y bailan alrededor de la candela.

⁷ Archivo General del Obispado de Córdoba. Asuntos Varios. Estante 22. Caja 4.

Salí de la Habana un día:

*Salí de la Habana un día
camino de Santander
y en el camino encontré
un papel que así decía:
Salí de la Habana un día...(se repite continuamente)*

Cada vez que se repite la estrofa, el corro gira en sentido contrario a como lo hacía la vez anterior)

A tender los cordones

*A tender los cordones que son de seda
a tender los cordones sobre la arena
que se la lleva el agua
que el agua se la lleva
que se la lleva el río
que el río se la lleva.(se repite continuamente)*

(Los mozos y las mozas forman parejas y, cogidos de la mano, van pasando por debajo de los brazos de las parejas precedentes, las cuales forman un arco con sus cuerpos, brazos y manos unidas hasta llegar al primer lugar de la columna. En ese momento dejarán pasar a todas las parejas que siguen hasta quedar en el último lugar, iniciando el recorrido de nuevo. Esto servía para trasladarse a otras candelas).

Yo soy la viudita

*Sola... Yo soy la viudita
del conde Laurel
que quiero casarme
y no encuentro con quién,
Coro... Si quieres casarte
y no encuentras con quién
elige a tu gusto
aquí tienes quién,
Sola... Elijo esta rosa
que tiene pinchitos
y me pincho las manos.*

(Mientras se cantaban estas estrofas, una muchacha salía al centro del corro, el cual seguía girando. Cuando comenzaba la tercera estrofa elegía a otra chica que iniciaba la primera estrofa...).

Al pasar por el puente de Santa Clara

*Al pasar por el puente de Santa Clara,
pin..pan /de Santa Clara (repite)
se me cayó el anillo dentro del agua
pin... pan /dentro del agua (repite)
Por sacar el anillo saqué un tesoro*

*pin,, pan /saqué un tesoro (repite)
Una Virgen del Carmen y un San Antonio
pin,, pan/ y un San Antonio.
San Antonio Bendito dame un marido
pin .. pan /dame un marido(repita)
Que no sea borracho, ni beba vino
pin,.. pan /ni beba vino (repita)
Ni vaya a las tabernas con sus amigos,
pin... pan /con sus amigos (repita)*

(Mientras se cantaba esta canción, el corro giraba, parándose para dar dos palmadas en pin... pan. Después seguía girando.)

Eres más chica que un huevo

*Eres más chica que un huevo
y ya te quieres casar,
anda ve y dile a tu madre
que te enseñe a remendar.*

Estrillo:

*A la flor del romero,
romero verde,
si el romero se seca
ya no florece,
ya no florece,
ya ha florecido
a la mata del romero
romero ha sido.
Eché un limón a rodar
y en tu puerta se paró,
hasta los limones saben
que nos queremos los dos.*

Estrillo...

(Cuando comienza el estrillo el corro se para y forma a manera de una calle, mientras sus miembros tocan las palmas. De él salen dos parejas que corren por esa calle en distinto sentido, pasando una de ellas bajo los brazos de la otra, una y otra vez, mientras dura el estrillo. Los miembros de cada pareja, un joven y una joven, van cogidos de la mano. De nuevo se inicia la canción y salen otras parejas que repiten lo anterior).

Una sartén sin rabo..

*Una sartén sin rabo
me dio mi suegra,
cada vez que reñimos
la sartén suena*

Estrillo:

*Que date la vuelta (bis)
Date la vuelta Paco*

*date la vuelta
que quiero ver el forro
de tu chaqueta*

Estribillo:

Que date la vuelta (bis)

(Esta canción tenía de novedad que, al llegar al estribillo, el corro giraba bruscamente al lado contrario)

Si esta calle fuera un río

*Si esta calle fuera un río
y yo fuera pescador
pesaría a... (chica o chico)
con su novi@ en el balcón.
Que vengo del moro,
que del moro vengo
de ver a la barca,
de ver al barquero,
de ver la corriente
del agua serena,
de ver a mi amante
que se va con pena
Si esta calle fuera un río... (se repite)*

(Para esta canción el corro se paraba, hacía calle y tocaba las palmas. Comenzaba la canción, siendo cantada por una chica que salía al corro y se desplazaba por dentro de él, de una a otra parte, bailando y tocando palmas. Cuando la estrofa llega a “pesaría a fulanita” cogía de la mano a un chico y juntos terminaban de bailar. Una vez concluida la canción la persona que había salido en segundo lugar sacaba a otra e iniciaba de nuevo la canción hasta terminar con todos los miembros del corro)

La jaula de mi cotorra

*La jaula de mi cotorra
una pata se quebró (bis)
y yo le digo cotorra
dame la pata por dios (bis)
que, si no me das la pata,
por la pata muero yo(bis).
Tirando de un cordelito
me responde una campana(bis)
que soy el niño Manuel
que ha venido de la Habana(bis)
y traigo para vender
avellanas americanas(bis)*

(Quizá continúen más estrofas, pero, cuando no se sabían más, se repetía la canción. Para esta canción el corro giraba como de costumbre, y, al cantar la segunda estrofa y las repeticiones, cada miembro del corro seguía el camino a la “pata coja” sin soltarse del que le precedía y seguía en esta circunferencia)

Los cordones

*Los cordones que tu me dabas
ni eran de seda, ni eran de lana.
Ni eran de lana,
ni eran de seda,
todos me dicen que no te quiera.
Eres buena moza sí,
pero no te casarás,
porque me lo han dicho a mí,
cuando por la calle vas.
Los cordones...etc.*

(Los participantes se van cruzando dándose la mano (derecha con derecha) (izquierda con izquierda) y alargado la mano no unida para dársela al compañero que viene).

El juego chirimbolo.

*El juego chirimbolo
y que bonito es,
un pie,
otro pie,
una mano,
otra mano,
un codo,
otro codo
El juego chirimbolo.... Se repite..*

(Cuando se dice un pie, una mano...etc. el corro se paraba y cada uno de los participantes levantaba lo indicado en la canción.

Otras, más conocidas por todos los lugares, también formaban parte del repertorio de estas candelas, como: “Estando el Señor D. Gato”, “Donde están las llaves”, “La Reina Berengüela”, “Quisiera ser tan alta”, “El Patio de mi casa”. “Soy el farolero”.... etc.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

